



FUNDACIÓN
WIESE

DIÁLOGOS EDUCATIVOS

ENTREVISTA A LUIS BRETEL

por Lilia Calmet

Nuestros diálogos educativos se iniciaron con una buena entrevista a un reconocido pedagogo, innovador e irreverente, Luis o Lucho Bretel, como lo llamamos.

El texto que dejamos escrito es parte de nuestra serie sobre pensamiento crítico, razonamiento y creatividad y su relación con el Currículo nacional de Educación básica. La mañana de verano nos permitió conversar amablemente.

Bienvenido Lucho, Queríamos que nos plantearas qué es lo que entiendes tú por pensamiento crítico, razonamiento y creatividad.

Es una manera de pensar de forma organizada, pero sobre todo se trata de tener opinión y tener opinión argumentada. O sea, es un pensamiento organizado, argumentado, con razones y con criterios. Finalmente, es un pensamiento lógico acerca de las cosas en general, porque yo puedo tener un pensamiento crítico sobre asuntos cuestionables o deliberativos. También puedo tener pensamiento crítico respecto a una noticia científica, puedo tener pensamiento crítico y argumentar a favor o en contra de cualquier cosa. O sea, el poder razonar lógicamente y ordenadamente es parte del pensamiento crítico y, evidentemente, el vínculo entre pensamiento, razonamiento y creatividad es total porque, pensar críticamente también implica atreverse a pensar de manera distinta. Lo que se suele decir, vulgarmente, atreverse a pensar fuera de la caja.

“ **Atreverse a tener ideas, conclusiones distintas de lo que cualquier otro podría tener y, eso es lo que finalmente se llama creatividad.** ”

El pensamiento crítico y la creatividad son como dos tributarios de un mismo río que es el pensamiento autónomo. La capacidad de poder proponer alternativas distintas frente a los problemas que encontramos, por ejemplo.

Felizmente era temprano para nuestras reflexiones y sus aportes.

¿Cómo es que este nuevo Currículo, que busca ahondar en un enfoque pedagógico de competencias, puede andar de la mano con el desarrollo del pensamiento crítico, el razonamiento y la creatividad? ¿Son dos temas distintos, tendríamos que implementar el Currículo y, por otro lado, estar pensando en cómo fomentar razonamiento? o, en realidad, ¿Un tema no se puede hacer sin el otro?

Voy primero a lo general y después al ejemplo concreto. Hay algunas definiciones importantes y algunas afirmaciones mucho más importantes en el Nuevo Currículo respecto a qué se entiende por competencia y cómo se logra desarrollar las competencias.

De hecho, en la página treinta y seis de la nueva versión (2017) se dice:

“
La competencia es la facultad de combinar un conjunto de capacidades a fin de lograr un propósito específico en una situación determinada. Actuando de una manera pertinente y con sentido ético.”

Asimismo, en el **Marco del buen desempeño docente** hay una afirmación todavía más clave, dice en la página veinte:

“
La competencia es la capacidad para resolver problemas y lograr propósitos, es capacidad para intervenir acertadamente en la realidad usando integradamente un conjunto de saberes.”

Actuar reflexivo que implica la movilización de recursos internos y externos para generar respuestas permanentes y éticas a las situaciones problemáticas”. Si entendemos estas dos citas, tendríamos que decir que la competencia

no es una suma de capacidades. La competencia no es como se creía antes, la sumatoria de conocimientos, procedimientos y actitudes. No. Es la capacidad de combinar todo esto para resolver y enfrentar situaciones complejas.

Una competencia ni se puede evaluar, ni se puede desarrollar haciendo pequeños ejercicios (por más buenos que sean los ejercicios, no desarrollan la competencia).

Solamente, si colocamos al niño frente a situaciones complejas, frente a problemas que él deba resolver, podemos desarrollar sus competencias y eso es pensamiento crítico porque implica poder entender el problema que tengo que resolver, poder descomponerlo, poder darme cuenta de si lo que sé me va a permitir resolver el problema o si tengo que averiguar lo que no sé todavía. Y, finalmente, construir una solución frente a un problema que no tenía solución. O sea, tengo que pensar críticamente sobre el problema, sobre lo que sé, sobre la información que recojo y construir creativamente una alternativa. Desarrollar el pensamiento crítico, la creatividad y el razonamiento, es, desarrollar competencias.

La mañana y el calor felizmente se apaciguaban con un poco de la brisa cercana. Nos llenamos de interés para profundizar.

Entonces, el Currículo también plantea en las orientaciones metodológicas que una de las claves importantes es desarrollar el pensamiento complejo, justo como tú acabas de mencionar. Y ahí se dice que hay determinadas metodologías o maneras de enfrentar las experiencias pedagógicas que facilitan el desarrollo de competencias. Se menciona a los proyectos como una de las vías más pertinentes. Nos podrías comentar un poco ¿por qué los proyectos ayudan a desarrollar competencias y por qué ayudan a desarrollar la creatividad, el razonamiento, etcétera?

Más allá de si somos ortodoxos en la manera de llevar adelante los proyectos o no, los más ortodoxos son aquellos proyectos que nacen de la iniciativa de los estudiantes, aunque también podríamos proponerles a los chicos un proyecto.

DIÁLOGOS EDUCATIVOS

De una manera o de otra, el primer punto de partida es siempre los chicos preguntándose qué necesitamos saber para poder hacer esto. O sea, lo que nos interesa, lo que quisiéramos aprender, descubrir, hacer y, lo primero que hacemos es pensar qué necesitamos saber para poder hacerlo y se lanzan a la búsqueda de información, investigan, etc. Discuten sobre la información que trajeron y ven —primero—si han llegado a entender el problema o el proyecto que se les propone, y si tienen ya los elementos conceptuales. Vamos a decir, si tienen la información como para poder hacer lo que quieren hacer y el proyecto termina con un hacer. No solamente con una investigación, sino que, todo proyecto tiene una primera etapa de investigación y una segunda etapa que es construir una alternativa con toda la información que han conseguido y crear algo, proponer algo frente al proyecto planteado.

¿Qué es lo que el proyecto permite? Poner en juego todas mis competencias porque, si nos ponemos exiguos, puede desarrollar absolutamente todas las competencias del currículo y es parte del mismo señalar que las competencias no se pueden desarrollar aisladas unas de otras, sino que, tienen que desarrollarse de manera combinada. No hay forma de separarlas ¿cómo decir ‘ahora solo vamos a desarrollar esta competencia y más tarde vamos a desarrollar solo tu otra competencia’?

En otro nivel está en juego el niño o el estudiante entero. Está en juego todas sus capacidades y está en juego todo lo que es y está en juego, obviamente, su pensamiento crítico, su razonamiento y su capacidad para crear respuestas y soluciones nuevas. ***Esa es la ventaja de hacer pensar a los niños.***

Dime, por último, si tú tuvieras que dar una recomendación concreta a los docentes, qué les dirías para que ellos realmente implementen un enfoque de competencias y, a través de este enfoque, desarrollen pensamiento crítico y creatividad.

Creo que el primer paso es caer en cuenta de que nuestra tarea no consiste en transmitir información a los chicos. El rol del profesor equivocado: el tener que enseñarles a los alumnos algo que ellos tienen que aprender y devolver. Eso no es posible en un currículo que tiene que desarrollar competencias. Con eso, no quiere decir que los chicos no van a aprender nada, lo que quiero decir es que, ***los chicos no van a aprender información.*** El objetivo no es que memoricen información, el objetivo es que trabajen con la información, el objetivo es que produzcan con la información más información y conocimiento. El objetivo es que piensen, que razonen y que discutan, que escriban, que lean, que esquematicen, que investiguen. Es decir, que desarrollen todas sus capacidades y desarrollar las capacidades no implica memorizar información. Si caemos en la cuenta que eso es desarrollo de competencias, entonces, lo otro importante es que necesitamos que los chicos se cuestionen, que los chicos se abran preguntas, permitirles que los chicos se planteen preguntas, pero no pensando ‘qué y ahora qué hago para poder darles respuestas si yo no conozco del tema’. Ellos tienen que dar las respuestas, no es la tarea del profesor darles las respuestas. En todo caso, lo que podríamos hacer es orientarlos dónde pueden encontrarlas, pero no es nuestro rol dárselas. En la medida en la que yo le doy las respuestas a sus preguntas, le estoy haciendo creer que solo hay una respuesta para esa pregunta y en ninguna ciencia, en ninguna parte hay una única respuesta. Lo interesante en un currículo que desarrolla competencias es la posibilidad de discusión, la posibilidad del desconcierto y del querer saber más.

“ ***Tenemos que devolver la curiosidad con la que llegó el niño a la escuela, y que una vez la perdió. Se trata de eso, de provocarle curiosidad, ganas.*** ”

De acuerdo, Lucho, gracias por tu tiempo y por la oportunidad de compartirte.